

Esperanza

Señor Director:

Nos encuentra en una situación única en el país, con pacientes graves y fallecidos, alerta sanitaria, cuarentena en varios sectores del país y una preocupación compartida por el futuro. Por esto, este tiempo de Semana Santa es propicio para reflexionar respecto a lo más importante y trascendental en nuestra vida, para pensar en el valor de la familia y de nuestros seres queridos, en los valores esenciales de la persona y la sociedad, y de manera especial, en el respeto al prójimo. Vivimos un escenario cambiante que pone a prueba a cada ciudadano.

Debemos permanecer unidos hoy más que nunca. En primer lugar, acatando las medidas que se están tomando frente a la pandemia y que, hasta el momento, han permitido que en el país los casos se mantengan dentro de curvas con menor crecimiento a las predicciones más graves. Es necesario destacar tanto a la población que ha acatado las normativas aplicadas como la entrega permanente del personal de salud y de los servicios básicos, que todos debemos agradecer.

La coyuntura actual nos invita a expresar con respeto nuestras diferencias, a ser solidarios y empáticos, a ser prudentes en nuestras opiniones, a considerar la situación que viven quienes están cerca y también, de quienes están lejos de nosotros y a quienes no conocemos. Esto es crucial realizarlo a través de nuestras redes sociales y contacto virtual que es la forma que tenemos hoy de relacionarnos. Esta será la mejor manera de seguir construyendo juntos una comunidad nacional unida de la que todos seamos parte

importante. Así, esperamos pronto volver a reencontrarnos y a valorar el indispensable contacto personal.

En medio de la incertidumbre, es tiempo de tener un mensaje de esperanza y paz en esta Semana Santa. El sacrificio y resurrección de Jesús nos guía en momentos de dolor e incertidumbre. Esta es nuestra esperanza y en lo que creemos.

Ignacio Sánchez D.

Rector, P. U. Católica de Chile